

LAS TÁCTICAS DE RETENCIÓN EN LAS RELACIONES DE PAREJA Y LA INFLUENCIA DE LA TRIADA OSCURA DE LA PERSONALIDAD

Trabajo Fin de Grado de Psicología

Claudia Martín Delgado

Marco Francesco La Rosa

Yurena Oliva Padilla

**Tutorizado por: Livia García Pérez
Ignacio Ibañez Fernández**

Curso académico: 2023-2024

Resumen

Las relaciones entre los miembros de la pareja son un elemento fundamental en la vida de todo ser humano, es por ello que constituyen el primer paso para crear vínculos afectivos y conexiones emocionales. Sin embargo, se pueden ver sumergidas en comportamientos manipulativos, malévolos y de frialdad emocional. En base a ello, en este trabajo se desarrolla una revisión teórica de las variables que influyen en la aparición, uso y desarrollo de las tácticas de retención en las parejas, haciendo énfasis en la influencia de la Triada Oscura de la personalidad, y más en concreto, en el patrón de rasgos que la componen, considerados socialmente aversivos: psicopatía, narcisismo y maquiavelismo. Los resultados obtenidos revelan que existen variables que determinan el uso de las tácticas de retención como la personalidad, el sexo, los celos o la infidelidad. A pesar de ello, hay que tener en cuenta que existen tácticas que pueden aportar beneficios para la pareja. En cuanto a la relación entre tácticas de retención y la Triada Oscura de la Personalidad se ha encontrado una relación positiva entre ambas, siendo la psicopatía el elemento que tiene un mayor peso.

Palabras clave: Tácticas de retención de la pareja, Triada Oscura de la personalidad, relaciones de pareja, celos.

Abstract

Relationships between partners are a fundamental element in the life of every human being, which is why they are the first step to create affective bonds and emotional connections. However, they can be submerged in manipulative, malicious and emotionally cold behaviours. Based on this, this paper develops a theoretical review of the variables that influence the appearance, use and development of withholding tactics in couples, emphasizing the influence of the Dark Triad of personality, and more specifically, the pattern of traits that compose it, considered socially aversive: psychopathy, narcissism and Machiavellianism. The results obtained reveal that there are variables that determine the use of withholding tactics such as personality, sex, jealousy or infidelity. In spite of this, it should be taken into account that there are tactics that can bring benefits for the couple. As for the relationship between withholding tactics and the Dark Triad of Personality, a positive relationship has been found between the two, with psychopathy being the element that has the greatest weight.

Key words: Mate Retention Tactics, Dark Triad of personality, mate retention tactics.

Introducción

La vida de las personas está influida por las interacciones sociales que consiguen crear y mantener a lo largo del ciclo vital. Dichos vínculos se verán afectados por las experiencias de cada uno, así como, por las expectativas que se tengan acerca de la relación (Collins y Gillath, 2012).

Dentro de este contexto, las relaciones de pareja se configuran como un aspecto fundamental, adquiriendo una relevancia específica y crucial, y convirtiéndose en la conexión más significativa en la existencia de una persona, ya que pueden proporcionar apoyo emocional, instrumental y social.

Por lo tanto, dicha conexión implica un esfuerzo mutuo y cooperativo para prosperar, ya que el fortalecimiento del vínculo puede garantizar la potenciación del bienestar individual (Estrada, 2021).

La experiencia amorosa se encuentra en todas las culturas y momentos históricos (Galinha et al., 2014). En este sentido, encontramos trabajos de gran relevancia como el de Sternberg (1986) que plantea una teoría general sobre el amor, en un intento por abarcar tanto los aspectos estructurales como la dinámica de los mismos y en la que tengan cabida las distintas expresiones o tipos de amor, donde expone la importancia de buscar un equilibrio entre ambas partes, lo que puede desembocar en relaciones duraderas y satisfactorias.

Si bien el amor y la atracción inicial son fundamentales, mantener una relación sana a largo plazo supone un trabajo constante y, en determinadas ocasiones, el empleo de diferentes alternativas para mantener a toda costa la relación.

En este contexto surgen las Tácticas de Retención de Pareja que se presentan como estrategias utilizadas por uno de los miembros con el fin de fortalecer el vínculo y evitar la ruptura. Son herramientas que pueden, por un lado, reforzar la relación cuando están encaminadas a obtener beneficios para la pareja y,

por otro lado; pueden deteriorarla, en el caso de utilizar tácticas como la manipulación o la intimidación (Loyola y DiDonato, 2012; Miner et al., 2009).

El estudio de las Tácticas de Retención de Pareja es importante para poder entender las relaciones humanas, prevenir problemas de pareja y promover el bienestar individual y social.

Las diversas tácticas de retención de parejas han sido estudiadas y relacionadas con diversas variables y temáticas, tales como la infidelidad, el tipo de personalidad, la orientación sociosexual y el apego.

Un factor clave a tener en cuenta en las relaciones de pareja son los celos debido a su impacto en ella.

Los celos adquieren una especial importancia en el contexto actual, ya que pueden manifestarse en reacciones de intensidad variable, controladas por las emociones que se traducen en señales de inseguridad y miedo al abandono (Chung y Harris, 2018).

Otro aspecto relevante es la infidelidad (Buss, 2005). Por norma general ser desleal es sinónimo de disputa e incluso supone la disolución de muchas relaciones de pareja y el empleo de las tácticas de retención.

Por todo ello, tanto los celos como la infidelidad son focos fundamentales de disputas en una relación de pareja, lo que conlleva a un aumento del uso de las tácticas de retención de pareja.

Por otro lado, las características de personalidad son otro factor que también influye, ya que están relacionadas con la formación, desarrollo y mantenimiento de las relaciones sociales. De hecho, características individuales, como la extraversión, la cordialidad, la responsabilidad o la asertividad, afectan cómo interactuamos con los demás, seleccionamos amigos y parejas, y resolvemos conflictos (Holland y Roisman, 2008).

Por tanto, la calidad de las relaciones puede verse modulada por este factor, ya que las personas con diferentes rasgos de personalidad difieren en sus motivaciones e intereses, lo que afecta la percepción que cada uno tiene de las relaciones interpersonales (Yu R et al., 2014).

Sin embargo, hay que tener en cuenta que no siempre los factores de personalidad favorecen al desarrollo de relaciones románticas en términos de satisfacción y bienestar.

Paulhus y Williams (2002) introducen el término “Triada Oscura de Personalidad” (TRIOPE) para referirse a un conjunto de tres rasgos de personalidad: narcisismo, maquiavelismo y psicopatía. Estos tienen implicaciones en diferentes ámbitos de la vida, como las relaciones interpersonales, el trabajo y la salud mental.

Estos tres rasgos comparten una serie de características negativas, como el egocentrismo, la falta de empatía, la búsqueda del beneficio propio y la disposición a manipular a los demás, que llegan a ser potencialmente dañinos.

En el contexto de las relaciones románticas, la TRIOPE se ha convertido en uno de los factores estudiados que puede influir en el uso de las tácticas de retención de pareja.

Como objetivo general, con este trabajo se plantea realizar un análisis de las variables que influyen en la aparición, uso y desarrollo de las tácticas de retención de la pareja, con el foco principal en el papel de la Triada Oscura de la Personalidad. Debido a que es importante en el ámbito clínico y social, por su propia naturaleza, ya que se relaciona con diferentes aspectos del comportamiento interpersonal.

Algunos aspectos que perturban las relaciones de pareja

Mantener una relación de pareja no es tarea sencilla, entran en juego factores biológicos y psicoculturales que la hacen compleja, lo que puede suponer

un riesgo para la ruptura del vínculo emocional. Cuando una relación de pareja comienza a girar en torno a conflictos constantes, agresiones verbales o celos, supone un distanciamiento, pérdida de interés y, mayoritariamente, la disolución de la misma (Feeney et al., 2017).

Desde una perspectiva evolutiva, la atracción por otros individuos, es un factor biológico que se puede ver como una estrategia que asegura la supervivencia de la especie. Por otro lado, pueden haber factores psicológicos, como la baja autoestima, que crean inseguridades en la persona, llevándola a sentir atracción por otros como una forma de validación externa.

Como consecuencia de ello las personas utilizan conductas de mantenimiento de la pareja debido al miedo que supone la pérdida de recursos, como son la atención y la energía invertidas, ya que requiere de un esfuerzo consciente, que no siempre es igualitario en los miembros de la pareja (Buss y Shackelford, 1997).

La manera en que una persona se percibe a sí misma también afecta a la manera en que se relaciona con los demás. Este factor está regulado por la autoestima, y es lo que da indicación sobre si una persona está conforme con su propia manera de ser, o, si por el contrario, presenta algún pensamiento negativo acerca de sí misma.

Cuando esta percepción es positiva, la persona experimenta una autoestima alta, lo que le lleva a percibir el aprecio de su propia pareja de manera más acertada. Por otro lado, cuando su autoestima es baja, subestiman ese aprecio (Murray, Holmes y Griffin, 2000). Esto puede generar problemas y conflictos porque se crea una sensación de insatisfacción constante, incluso cuando la relación es sana, aumentando la inseguridad y los celos, llevando a comportamientos controladores o manipuladores, con el fin de asegurar el amor de la pareja (Nascimento y Little, 2019).

Otro aspecto de creciente importancia en los últimos años, es el empleo de la tecnología para la búsqueda de pareja. Su uso, puede ser aparentemente

beneficioso, facilitando el conocer personas, e incluso lleva a establecer relaciones románticas a través de aplicaciones de citas u otras redes sociales (Ruiz, 2014). Sin embargo, el empleo desenfrenado puede conducir al desarrollo de aspectos negativos, como el control de la pareja.

Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones podrían convertirse en un instrumento de control y manipulación (Gámez-Guadix et al., 2018), y por tanto, aquellos que más las utilizan son los que ejercen con mayor frecuencia este tipo de prácticas (Blanco, 2014; Muñiz et al., 2015).

El acto de dar “me gusta” y seguir a personas en redes sociales puede percibirse como una búsqueda de atención y validación fuera de la relación, lo que puede generar sentimientos de inseguridad y celos en la pareja.

Las tácticas de retención de las relaciones de pareja

Autores como Miner et al. (2009) definen dos grandes dominios de clasificación de las tácticas de retención.

La primera hace referencia a tácticas que suponen beneficios para la pareja entre las que destaca el placer y los elogios, y tienen el objetivo de mantener a la pareja involucrada en la relación. Un ejemplo podría ser cuidar el bienestar de la pareja cuando se detecta que está pasando por un periodo de dificultad o hacer regalos cuando hay sospechas de que la relación se va a acabar.

En contraste, la segunda dimensión engloba tácticas que imponen costos a la pareja, las cuales se basan en la manipulación o la intimidación. Estas se caracterizan por imponer consecuencias negativas a la pareja, por ejemplo, amenazas, tanto físicas como psicológicas.

Buss (1988) identificó 19 tácticas de retención que las personas utilizan para mantener a sus parejas románticas, agrupandolas en tres grandes categorías: positivas, dirigidas a aumentar el valor percibido acerca de la relación y que fortalecen el vínculo; negativas, basadas en la manipulación y el control dirigido a

mantener la pareja y coercitivas, consideradas las más extremas, que involucran el uso de la fuerza física para retener la pareja (Tabla 1).

Tabla 1

Descripción de las tácticas de retención

Tácticas Positivas	
Aumento de la inversión	Comportamientos orientados a demostrar compromiso, como invertir tiempo, esfuerzo y/o recursos.
Restricciones de opciones	Comportamientos dirigidos a limitar las oportunidades de interacción con otras personas.
Relaciones a las emociones	Uso de las emociones de forma estratégica para influir en la pareja.
Normas sociales	Utilizar las expectativas sociales que se tienen acerca de las relaciones para poder influir de alguna manera en la conducta de la pareja.

Tácticas Negativas	
Amenaza	Advertencias a la pareja de las consecuencias negativas que se pueden sufrir si no se cumplen las expectativas o se abandona la relación.
Celos	Intentos de provocar celos en la pareja con el fin de aumentar sus inseguridades y crear dependencia.
Castigo	Cualquier daño o reprimenda que se aplica a la pareja por no llevar a cabo conductas deseadas.
Manipulación emocional	Utilizar las emociones de la pareja en su contra.

Tabla 1

Descripción de las tácticas de retención (continuación)

Tácticas Coercitivas	
Agresión física	Cualquier forma de violencia física contra la pareja.
Agresión sexual	Obligar a la pareja a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad.
Intimidación	Intentar controlar a la pareja con amenazas de violencia o con revelar información personal vergonzosa.

Buss (1988) indica que las tácticas no son excluyentes, sino que se pueden combinar entre sí y, por tanto, su manifestación puede variar dependiendo del contexto y momento de la relación.

Determinantes en el uso de las tácticas de retención en la pareja

Los celos en la relación

Entre los factores que determinan el uso de las tácticas de retención se encuentran los celos. Estos se caracterizan por una serie de sentimientos negativos como las inseguridades que la persona tiene sobre sí misma o la relación, lo cual le lleva al temor a perder a la persona amada o a que se termine la relación (Chung y Harris 2018). En su aparición están implicados diversos factores que actúan desde diferentes niveles de análisis, como el individual, grupal y el sociocultural; por ello, son un fenómeno que se ha estudiado a nivel psicológico y social. Además, los celos están vinculados con las normas y valores de la sociedad en la que uno reside, incluyendo aspectos como la etnia, clase social y género.

Los celos pueden ser adaptativos o desadaptativos. En el primer caso se manifiestan de forma moderada y motivan a la persona a mejorar la relación. Sin embargo, cuando son desadaptativos, se manifiestan como intensos e irracionales y pueden llevar a comportamientos destructivos como controlar a la pareja, en el

sentido que se intenta limitar su libertad, culparla de infidelidad de manera infundada y hasta llegar a la violencia, tanto verbal como psicológica, lo que supone una serie de conductas dirigidas a mantener la relación romántica y a su vez monitorear a la pareja, amenazar a los posibles rivales y tratar de mejorar la relación (Díaz-Loving, Rivera, Flores, 1986).

A la hora de sentir celos, los hombres reaccionan a las amenazas de connotación sexual. Por el contrario, las mujeres responden ante amenazas que hacen peligrar la relación, como la posibilidad de que su pareja se involucre con otra persona (Barelds y Dijkstra 2007).

Al ser frecuente la infidelidad entre los seres humanos, los celos actúan como una señal de alarma ante una posible amenaza (Buss y Shackelford, 1997).

La infidelidad en la relación

La infidelidad es la violación de la exclusividad emocional y/o sexual de una pareja y representa uno de los factores amenazadores que más repercute en la estabilidad de las relaciones y una de las principales razones por la que una relación se disuelve.

Hay dos tipos de infidelidad; la emocional aquella que supone el enamoramiento de uno de los miembros de la pareja de otra persona y la sexual que implica tener relaciones sexuales con otra persona diferente a la pareja (Adam, 2019). Se ha encontrado, además, que hombres y mujeres califican la infidelidad sexual y emocional de manera diferente en cuanto a su gravedad.

Para los hombres, es más grave la infidelidad sexual ya que están más interesados en la seguridad de la paternidad, debido a que ello presupone una inversión de recursos, tiempo y energía.

Por otro lado, las mujeres valoran más negativamente la infidelidad emocional, porque consideran que puede ser un paso hacia el abandono que

conlleve para ella y la descendencia, la pérdida de recursos aportados por el hombre.

Para asegurar mantener la pareja, por tanto, hombres y mujeres utilizan tácticas diferentes para reducir la amenaza de disolución o la infidelidad (Albert y Arnocky, 2021). Al considerarse la infidelidad una traición a la confianza depositada en la pareja, se genera un impacto emocional y personal que no sólo afecta a la pareja sino que se extiende a la estructura familiar (Vowels et al., 2021).

Las personas que experimentan sospechas constantes de una posible infidelidad que se manifiestan en conductas que se fundamentan en el empleo de las tácticas de retención, sobre todo aquellas que implican la creación de barreras ante los posibles rivales o la utilización de la amenaza como un medio para evitar la infidelidad (Shackelford et al., 2005).

En lo que se refiere a diferencias individuales con respecto a la infidelidad, Vowels et al. (2021) encuentran que los hombres tienden más a la infidelidad que las mujeres, ya que en ellos se mezcla el instinto, el deseo, su tendencia a dejarse dominar por la necesidad de tener sexo, su ego personal y la necesidad de reproducirse dejando su semilla en el mundo. Aunque hay que tener en cuenta que esto está cambiando en la cultura occidental, en la última década.

Diferencia entre hombres y mujeres

La teoría de la inversión parental, introducida por Trivers en 1972, explica cómo se manifiestan las diferencias en el comportamiento de apareamiento y crianza en los sexos. Según esta teoría, el sexo que invierte más recursos en la descendencia (por ej: el embarazo, la lactancia y el cuidado), será más selectivo a la hora de elegir pareja. Por el contrario, el otro sexo exhibirá una mayor competencia intrasexual por el acceso a la pareja. Lo que explica por qué los hombres suelen mostrar celos y angustia en relación a la infidelidad de tipo sexual mientras que las mujeres tienden a presentarlos en la tipo emocional (Canto et al., 2017; Saleem et al., 2020).

Cómo encontraron De Miguel y Buss (2011), los hombres utilizan con mayor frecuencia tácticas de exhibición de recursos (mostrar su estatus o logros), así como ejercer el control sobre la pareja, como por ejemplo, monitorear su comportamiento.

También se ha visto que hacen un uso más amplio de la violencia intrasexo, como amenazas y agresiones verbales. Por otro lado, las mujeres utilizan técnicas de mejora de la apariencia, como maquillarse o vestirse bien, y también tácticas de amor y afecto. Además, hacen un uso más frecuente de la técnica de evocación de los celos, como por ejemplo actuar de manera celosa o coqueta.

Cómo actúa la personalidad en las relaciones de pareja

Otro elemento que determina el uso de las Tácticas de Retención es la personalidad. Costa y McRae (1999) describieron cinco rasgos de personalidad: la extraversión, apertura a la experiencia, neuroticismo, responsabilidad y cordialidad. Cada uno representa un espectro dentro del cual las personas se pueden ubicar en cualquier punto, son interdependientes y se relacionan entre sí de diversas maneras, haciendo que cada persona tenga una personalidad única.

Es importante conocer las características de personalidad para entender cómo las personas interactúan en el ámbito de la relación de pareja. Según Erevik et al. (2020) hay individuos que poseen características de personalidad que les permite manipular a su pareja, limitando su desarrollo personal o acusando daño emocional, lo cual pueden tener consecuencias negativas en la relación y afectar el bienestar de la pareja. En un estudio de Kardum et al. (2020) se analizó tanto la personalidad como los comportamientos de ambos miembros de la pareja en su intento por mantener la relación. Se encontró que las personas con alto neuroticismo, los hombres que puntúan bajo en cordialidad o las personas con altos niveles de responsabilidad y apertura a la experiencia, tienden a participar más en comportamientos que podrían dañar la relación.

Un factor de personalidad adicional que puede influir en el uso de la tácticas de retención es la presencia de rasgos asociados a la Triada Oscura de Personalidad (TRIOPE). Este constructo se refiere al conjunto de tres rasgos de

personalidad considerados problemáticos: el maquiavelismo, el narcisismo y la psicopatía subclínica.

La Triada Oscura de la Personalidad

Los seres humanos han desarrollado una serie de estrategias que suponen la retención del otro miembro de la pareja con el fin de evitar poner fin a la relación. En este contexto, la Triada Oscura de la Personalidad se ha convertido en uno de los factores estudiado que puede influir en el uso de las tácticas de retención de pareja. El constructo propuesto por Paulhus (2002), hace referencia a las tres personalidades socialmente aversivas: maquiavelismo, narcisismo y psicopatía.

Cada uno de los rasgos viene definido por características particulares y diferenciadas, pero a veces se presentan conjuntamente en algunos sujetos.

El maquiavelismo viene definido por el cinismo y la manipulación que se ejerce hacia los demás con el fin de alcanzar un objetivo personal, caracterizándose por ser estratégico más que impulsivo (Jones y Paulhus, 2011). Las personas maquiavélicas quieren a toda costa asegurar sus objetivos (Jones y Paulhus, 2009) y se caracterizan por tener poca normas éticas. La relación que suelen desarrollar estas personas es distante y difícilmente están dispuestos a establecer relaciones íntimas comprometidas (Ali y Chamorro - Premuzic, 2010), sus relaciones suelen ser de corta duración, pero pueden establecer relaciones a largo plazo.

Por otra parte, el narcisismo, es un rasgo de personalidad que se caracteriza por el egoísmo, egocentrismo, autoestima inflada, acompañada por una necesidad excesiva de admiración y falta de empatía (Ackerman, Donnellan y Wright, 2019).

Las personas que tienen altas puntuaciones en este rasgo, suelen tener dificultades interpersonales debido tanto al uso de sus capacidades intrapersonales, por ejemplo, considerando que en tareas grupales sus aportaciones son las más importantes, como interpersonales, debido a las constantes descalificaciones hacia los demás (Campbell et al., 2000).

La psicopatía representa el tercer componente de la TRIOPE. Ésta se caracteriza por falta de empatía, remordimiento y manipulación. Hare (1996, 2003) dividió este constructo en dos factores: factor I o psicopatía primaria (o subclínica) y el factor II o psicopatía secundaria (o patológica). Aunque ambos comparten características similares, se diferencian en su severidad e impacto en la vida del individuo y en su entorno social.

La psicopatía primaria se caracteriza por un carácter antisocial impulsivo, incluyendo acciones imprudentes y desconsideradas, sin tener en cuenta el impacto que estas acciones puedan tener en los demás. Además las personas que presentan este rasgo muestran falta de empatía, son frías o incluso burlonas ante el sufrimiento de los demás (Cleckley, 1998; Grosz et al., 2020).

En contraste, en la secundaria, los rasgos psicopáticos se muestran de una forma más extrema. Las personas con este trastorno son agresivas y manipuladoras, y pueden tener dificultad para mantener relaciones estables (Zeigler-Hill y Vonk 2023).

El carácter aversivo que se ha atribuido a la TRIOPE (Furnham et al., 2013) ha contribuido a que éste sea considerado un predictor importante de agresión en el contexto de las relaciones de pareja, ya que se ha observado que los tres rasgos de personalidad que la componen tienen relevancia en el empleo de las tácticas de retención, especialmente la psicopatía, que se considera el rasgo que más crudeza emplea (Kiire, 2017).

Se trata de un perfil de personalidad que se encuentra en la población normal, y por tanto, no patológica. Los sujetos que presentan estos rasgos comparten una tendencia a ser insensibles, egoístas y maliciosos en sus relaciones interpersonales (Jones y Paulhus, 2011).

En estudios en los cuales se ha relacionado el uso de las tácticas de retención de pareja con la TRIOPE, se ha observado que, de las 19 tácticas de retención propuestas por Buss (1988), las tres más utilizadas fueron: el amor y cuidado (demostrar afecto, atención y cuidado); señales físicas de posesión

(mostrar control sobre la pareja a través del contacto físico), y alardear y/o exhibirse ante los demás (Schmidt y López, 2017).

Otras investigaciones sobre la TRIOPE, además, han señalado que la principal estrategia de retención se manifiesta en forma de violencia de carácter psicológico, ya que los que puntúan alto en los rasgos de la TRIOPE no son capaces de sentir empatía hacia los demás y emplean la confrontación psicológica y emocional hacia sus víctimas (Ali et al., 2009; Ali y Chamorro-Premuzic, 2010).

Se ha encontrado una relación positiva entre las puntuaciones más altas en la escala de Triada Oscura y el uso de tácticas negativas como la manipulación, la coerción y la agresión para mantener a la pareja (Jonason et al., 2010).

Las investigaciones han revelado, que el tipo principal de malos tratos que probablemente puedan llegar a emplear estos tres tipos de personalidad, en las relaciones de pareja, es de tipo psicológico, aunque es rara la vez que las personas que puntúan en la TRIOPE empleen la violencia física para conseguir sus fines, aunque no implique que no la lleguen a utilizar si perciben que mediante sus habilidades psicoemocionales no obtienen sus objetivos (Hare, 1996; Pozueco, 2016).

En resumen, los tres constructos de la TRIOPE, aunque tengan características únicas, comparten algunos aspectos y tienen una cierta relación entre ellos, sin llegar a ser idénticos (Giammarco y Vernon, 2014; Pauhulus y Willams, 2002).

La Triada Oscura y las Tácticas de Retención

La relación entre la triada oscura y las relaciones de pareja es estrecha, y va a depender de a qué factor de la triada oscura hagamos referencia (Shaw y Jones, 2018).

El estudio de Baeza-Ugarte y Fernández-Tapia (2022), señala que hay relación entre el maquiavelismo y las tácticas de retención, tanto basadas en beneficios, como en costos. Las persona con puntuaciones altas en este rasgo

tienden a competir con rivales de su mismo sexo y emplear comportamientos de protección excesivos hacia su pareja. También tienen cierta tendencia al uso de tácticas más encubiertas, que se refleja en un mayor chantaje emocional para evitar la disgregación de la pareja (Brewer y Abell, 2017).

Resultados similares encontraron Cervecero y Abell (2015), quienes observaron que las personas maquiavélicas son más propensas a utilizar estrategias de tipo competitivo o coercitivo. Así mismo, Jonason (2010) encuentra relación entre este rasgo y la manipulación y el engaño como tácticas de retención de pareja, para lograr el éxito en el apareamiento. Esto se manifiesta como una vigilancia intrusiva de las actividades de la pareja, acompañada del intento de controlar sus objetos personales y manifestar patrones conductuales de protección frente a los rivales (Brewer y Abell, 2017).

Por lo general las personas maquiavélicas tienden a utilizar más tácticas de control sobre la pareja, menospreciar a sus amigos o familiares y hacer que se sienta culpable u obligada a permanecer en la relación.

En cuanto al narcisismo, Baeza-Ugarte y Fernandez-Tapia (2022) encontraron que se relaciona con las tácticas positivas de retención, es decir, aquellas que proveen beneficios. La persona narcisista, podría realizar gestos que la pareja pueda interpretar como de generosidad y cuidado hacia ella, pero que en realidad carecen de profundidad emocional y que tienen el objetivo último de obtener admiración.

Por otro lado, Zeigler-Hill et al. (2020) exploraron la relación entre dos tipos de narcisismo: la admiración narcisista, entendida como la automejora y autodefensa, y la rivalidad narcisista, en este caso entendida como la autoprotección y autodefensa. Encontraron que el primero se asocia con comportamientos dirigidos a obtener beneficios, pero cuando entran en juego los celos, hallaron que los comportamientos son de infligir costos, con la intención de control y amenazas. Por otro lado, concluyeron que la rivalidad narcisista se asocia principalmente con comportamientos que infligen costos.

Debido a que este perfil de personalidad se caracteriza por la búsqueda de amor y admiración de los demás y baja empatía, las personas que puntúan alto en este rasgo pueden llevar a cabo comportamientos de control y abuso emocional con el fin de mantener la relación (Jonason, 2014). En la misma línea Jones y Paulhus (2010) sostienen que las personas que tienen puntuaciones altas en narcisismo reaccionan de forma agresiva cuando su ego se ve amenazado. Estos podrían sentir angustia y celos porque creen que su relación puede estar amenazada por una posible infidelidad o cualquier otra situación que afecte su seguridad emocional, algo característico de los celos emocionales.

En lo que a la psicopatía se refiere, esta se caracteriza por ser impulsiva y reactiva (Jones y Paulhus, 2011), y se asocia con las tácticas de retención de pareja que influyen en los costos, es decir, vigilancia directa, inducciones negativas intersexuales e intrasexuales (Kardum et al., 2020).

Las personas con alta psicopatía, comparten con las de alto maquiavelismo el controlar a sus parejas de manera intrusiva y tratar de ejercer un alto nivel de vigilancia sobre la vida personal de sus parejas. La psicopatía también se ha relacionado estrechamente con el narcisismo, ya que ambos comparten la baja empatía (Rogoza y Ciecuch, 2018), y es por ello que comparten tácticas de manipulación específicas (Glenn y Sellborn, 2015) como el *gaslighting*, o intento de hacer dudar a la pareja de su propia percepción de la realidad, con el fin de mantener la relación.

Con respecto a la psicopatía, Baeza-Ugarte y Fernandez-Tapia (2022) encontraron que las personas con rasgos psicopáticos subclínicos utilizan la coerción sexual como táctica para mantener la relación. Además de ello se han hallado relaciones significativas y negativas en la psicopatía subclínica y los componentes del amor de Sternberg (1986), por lo que a mayor psicopatía subclínica incluiría menor intimidad, pasión y compromiso (Guerrero-Molina et al., 2023). Esto supone involucrarse en prácticas sexuales de riesgo y llevaría a utilizar, en sus relaciones interpersonales, tácticas de retención coercitiva o de intimidación, tanto a nivel verbal como físico (William et al., 2005).

Estudios recientes (Atari et al., 2017) destacan que las personas que puntúan alto en niveles de la TRIOPE, respecto a los que presentan bajos niveles, utilizan más y con más frecuencia las tácticas de retención de pareja.

En esta línea, Kardum et al. (2020) han encontrado que la Tríada Oscura se manifiesta de una forma compleja y dinámica, influenciada tanto por los rasgos individuales como por los de la pareja. Su estudio enfatiza la variable género en los comportamientos de retención de pareja relacionados con la Tríada Oscura, siendo los hombres más propensos a mostrar dichas tácticas, especialmente aquellos con un alto grado de psicopatía y narcisismo.

Conclusiones y discusión

Las relaciones de pareja constituyen un elemento importante en el desarrollo personal, ya que promueven el bienestar físico y mental. Sin embargo, mantener estas relaciones implica una inversión de recursos y energía, y pueden verse influenciadas por variables, que las amenazan. En este contexto cobran importancia las tácticas de retención de pareja para entender las dinámicas que se establecen entre los miembros de una relación (Buss, 1994).

Los trabajos revisados han explorado el uso de las tácticas de retención, revelando que algunas confieren beneficios, como el placer y otras infligen un costo a la pareja, como el engaño o la manipulación, debido a los recursos y energía invertidos.

Diversos estudios coinciden en que existen diferentes variables que potencian el uso de estas tácticas, como la personalidad y el género. Por otro lado, hay investigaciones que señalan la existencia de otros factores que impulsan el uso de las tácticas de retención de pareja, tales como los celos o la infidelidad, que funcionan como causantes de este tipo de tácticas (Pozueco, 2016).

En relación al género se ha encontrado que hombres y mujeres difieren en el empleo de tácticas, siendo los hombres los que más uso hacen de ellas. Aquí, la perspectiva evolutiva da justificación a este hecho, señalando que la inversión

reproductiva es mayor en los hombres, ya que la producción de esperma es menos costosa que la producción de óvulos (Albert y Arnocky, 2021).

Así los hombres utilizarán estrategias más directas como la exhibición de sus recursos y la sumisión, mientras que las mujeres harán uso de estrategias más indirectas como la mejora de su apariencia (De Miguel y Buss, 2011). Es importante que, no en todos los casos, se obtienen resultados similares, como ocurre con Schmidt y López (2017), que no han hallado diferencias

En cuanto a la personalidad, este trabajo se ha centrado en la relación del uso de las tácticas de retención con la triada oscura de la personalidad.

La revisión desarrollada en este trabajo, pone en evidencia algunas limitaciones en los estudios existentes sobre las tácticas de retención de pareja y la triada oscura de personalidad.

Dentro de las deficiencias de los estudios analizados, se encuentran el tamaño muestral, que en la mayoría de los estudios es escaso, y características muestrales, como el elegir, en muchos casos, muestras de estudiantes universitarios. Características éstas, que dificultan la generalización de los hallazgos a la población general.

Un aspecto a añadir en futuros estudios podría ser incluir la medida de la existencia o no de experiencias traumáticas infantiles, como el abuso o el abandono, por su relación con la TRIOPE.

Otro aspecto a señalar es la carencia de estudios en población española y la falta de instrumentos adaptados.

La observación de los distintos estudios llevaría a la propuesta de analizar la duración de la relación de pareja, dentro del estudio de las tácticas.

En cuanto a líneas futuras de investigación, se podría considerar estudiar si las tácticas de retención difieren en cuanto a la tipología de pareja (monógama o poliamorosa), teniendo en cuenta factores como la seguridad, la confianza y la

comunicación, o si varían en relaciones abiertas y cerradas, considerando el manejo de los celos y libertad individual.

Finalmente, se ha detectado una escasez de trabajos que analizan el rol de las redes sociales, ya que son un elemento que cada vez se hace más presente en la vida de las personas y que podrían ser una fuente de empleo de las tácticas de retención de pareja.

Comprender la relevancia de la relación de las tácticas de retención de pareja con la triada oscura de la personalidad es importante, ya que permite identificar patrones de comportamiento dañinos y entender las complejidades de las relaciones. También, ayuda a reconocer las relaciones abusivas basadas en el control y la manipulación.

Es crucial sensibilizar a la población sobre la existencia de este tipo de relaciones y fomentar la detección temprana de estas tácticas para permitir así, proteger a las víctimas, concienciar a los agresores y prevenir su desarrollo en las relaciones, y todo ello podría llevar a plantear programas de intervención preventivos frente a futuros problemas de acoso y maltrato.

Referencias

- Ackerman, R. A., Donnellan, M. B., Wright, A. G. (2019). Current conceptualizations of narcissism. *Current Opinion in Psychiatry*, 32(1), 32-37.
- Adam, A. (2019). Perceptions of infidelity: A comparison of sexual, emotional, cyber-, and parasocial behaviors. *Interpersona: An International Journal on Personal Relationships*, 13(2), 237-252.
- Albert, G., y Arnocky, S. (2021). Use of mate retention strategies. In *Encyclopedia of evolutionary psychological science* (pp. 8324-8334). Cham: Springer International Publishing.
- Ali, F. y Chamorro-Premuzic, T. (2010). "The dark side of love and life satisfaction: Associations with intimate relationships, psychopathy and Machiavellianism." *Personality and individual differences* 48(.2), 228-233.
- Atari, M., Barbaro, N., Sela, Y., Shackelford, T. K., y Chegeni, R. (2017). The Big Five personality dimensions and mate retention behaviors in Iran. *Personality and Individual Differences*, 104, 286-290.
- Barragán Estrada, A. R., y Peres Mora, D. S. (2021). Las otras personas importan ¿ y un lugar especial para la pareja?. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 24(4).
- Baeza-Ugarte, C. G., y Fernández-Tapia, A. M. (2022). Análisis de la relación entre la triada oscura y estrategias de retención en relaciones románticas. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 27(2), 91-102.
- Barelds, P. y Barelds-Dijkstra. (2007). Relations between different types of jealousy and self and partner perceptions of relationship quality. *Clinical Psychology y Psychotherapy*, 14 (3), 176–188.

- Buss, D. M. (1988). From vigilance to violence: Tactics of mate retention in American undergraduates. *Ethology and Sociobiology*, 9(5), 291-317.
- Buss, D. M. (2016). *The evolution of desire: Strategies of human mating*. Hachette UK.
- Buss, D. M., y Shackelford, T. K. (1997). From vigilance to violence: mate retention tactics in married couples. *Journal of personality and social psychology*, 72(2), 346.
- Brewer, G., y Abell, L. (2017). Machiavellianism, relationship satisfaction, and romantic relationship quality. *Europe's journal of psychology*, 13(3), 491.
- Canto, J.; Alvaro, J.; Pereira, C.; Garrido, A.; Torres, A. y Pereira, M. (2017). Jealousy, Gender, and Culture of Honor: A Study in Portugal and Brazil. *The Journal of Psychology*, 151(6), 580-596.
<https://doi.org/10.1080/00223980.2017.1372344>
- Cervecero, G. y Abell, L. (2015). Maquiavelismo en las relaciones a largo plazo: competencia, retención de pareja y coerción sexual. *Revista Escandinava de Psicología*, 56 (3), 357-362.
- Chung, M., y Harris, C. R. (2018). Jealousy as a specific emotion: The dynamic functional model. *Emotion Review*, 10(4), 272-287.
- Collins, T. J., y Gillath, O. (2012). Attachment, breakup strategies, and associated outcomes: The effects of security enhancement on the selection of breakup strategies. *Journal of Research in Personality*, 46(2), 210–222.
<https://doi.org/10.1016/j.jrp.2012.01.008>
- Costa, P. T., y McCrae, R. R. (1999). A five-factor theory of personality. *The five-factor model of personality: Theoretical perspectives*, 2, 51-87.

- De Miguel, A., y Buss, D. M. (2011). Mate retention tactics in Spain: Personality, sex differences, and relationship status. *Journal of personality*, 79(3), 563-586.
- Díaz-Loving, R., Rivera Aragfin, S., Flores Galaz, M. (1986). Celos: Reacciones ante la posible pérdida de la pareja. *V lustrros de investigación en la Psicología Social en México*, 26.
- Erevik, E. K., Pallesen, S., Andreassen, C. S., Vedaa, Ø., Skogstad, A., Dhir, A., y Torsheim, T. (2020). Demographics, personality and substance-use characteristics associated with forming romantic relationships. *Evolutionary Psychological Science*, 6, 1-13.
- Feeney, J. A., y Karantzas, G. C. (2017). Couple conflict: Insights from an attachment perspective. *Current opinion in psychology*, 13, 60-64.
<https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2016.04.017>
- Furnham, A., Richards, S. C., y Paulhus, D. L. (2013). The dark triad of personality: A 10 years review. *Social and Personality Psychology Compass*, 7(3), 199-216. <https://doi.org/10.1111/spc3.1201>
- Galinha, I. C., Oishi, S., Pereira, C. R., Wirtz, D., y Esteves, F. (2014). Adult attachment, love styles, relationship experiences and subjective well-being: Cross-cultural and gender comparison between Americans, Portuguese, and Mozambicans. *Social indicators research*, 119, 823-852.
- Gámez-Guadix, M., Borrajo, E., y Calvete, E. (2018). Abuso, control y violencia en la pareja a través de internet y los smartphones: características, evaluación y prevención. *Papeles del psicólogo*, 39(3), 218-227.
- Glenn, A. L., y Sellbom, M. (2015). Theoretical and empirical concerns regarding the dark triad as a construct. *Journal of personality disorders*, 29(3), 360-377.

- Giammarco, E. A., y Vernon, P. A. (2014). Vengeance and the Dark Triad: The role of empathy and perspective taking in trait forgivingness. *Personality and Individual Differences*, 67, 23-29. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.02.010>
- Grosz, M. P., Harms, P. D., Dufner, M., Kraft, L., y Wetzel, E. (2020). Reducing the overlap between Machiavellianism and subclinical psychopathy: The M7 and P7 scales. *Collabra: Psychology*, 6(1), 17799.
- Guerrero-Molina, M., Barbosa-Torres, C., y Moreno-Manso, J. M. (2023). Subclinical psychopathy and styles of intimate relationships.
- Hare, R. D. (1996). Psychopathy and antisocial personality disorder: A case of diagnostic confusion. *Psychiatric times*, 13(2), 39-40.
- Holland, A. S., y Roisman, G. I. (2008). Big Five personality traits and relationship quality: Self-reported, observational, and physiological evidence. *Journal of Social and Personal Relationships*, 25(5), 811-829.
- Jonason, P. K. (2014). An evolutionary perspective on interpersonal violence: Sex differences and personality links. *The Routledge international handbook of biosocial criminology*, 32-45.
- Jonason, P. K., Li, N. P., y Buss, D. M. (2010). The costs and benefits of the Dark Triad: Implications for mate poaching and mate retention tactics. *Personality and individual differences*, 48(4), 373-378.
- Jones, D. N., y Paulhus, D. L. (2010). Differentiating the Dark Triad within the interpersonal circumplex. *Handbook of interpersonal psychology: Theory, research, assessment, and therapeutic interventions*, 249-267.
- Jones, D. N., y Paulhus, D. L. (2011). The role of impulsivity in the Dark Triad of personality. *Personality and Individual Differences*, 51(5), 679-682.

- Kardum, I., Hudek-Knezevic, J., Mehić, N., y Shackelford, T. K. (2020). Predicting mate retention behaviors from five-factor personality traits: A dyadic approach. *Personality and Individual Differences*, 163, 110069.
- Lambart Schmidt, A., y López López, M. J. (2017). La Triada Oscura de la Personalidad y tácticas de retención de pareja. *Apuntes de Psicología*, 35 (2), 105-116.
- Loyola, L., y DiDonato, T. E. (2012). How willing are we to lower our standards? Mate preferences as a function of mate value and faithfulness history. *Modern Psychological Studies*, 17(2), 16
- Miner, E. J., Starratt, V. G., y Shackelford, T. K. (2009). It's not all about her: Men's mate value and mate retention. *Personality and Individual Differences*, 47(3), 214–218. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2009.03.002>
- Muñiz Rivas, M., Cuesta Roldan, P., Carmen Monreal Gimeno, M., y Povedano Diaz, A. (2015). Online and offline teen dating violence: The role of loneliness and gender. *Revista sobre la Infancia y la Adolescencia*, (9), 85-97.
- Murray, S. L., Holmes, J. G., y Griffin, D. W. (2000). Self-esteem and the quest for felt security: how perceived regard regulates attachment processes. *Journal of personality and social psychology*, 78(3), 478.
- Nascimento, B. S., y Little, A. C. (2019). Mate retention strategies, self-esteem, mate value and facial attractiveness disparity in Brazil and in the UK. *Journal of sex y marital therapy*, 45(6), 461-472.
- Paulhus, D. L., y Williams, K. M. (2002). The dark triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of research in personality*, 36(6), 556-563.
- Pérez, Y., Flores Galaz, M., y Rivera Aragón, S. (2018). Celos e infidelidad en personas heterosexuales y homosexuales: Estudio intracultural. *Acta De*

Investigación Psicológica, 8(1), 17-28.

<https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2018.1.02>

Pozueco Romero, J. M. (2016). Psicópatas integrados en las relaciones de pareja: la tríada oscura de la personalidad.

Rogoza, R., y Cieciuch, J. (2020). Dark Triad traits and their structure: An empirical approach. *Current Psychology*, 39, 1287-1302.

Ruiz, M. B. (2014). Implicaciones del uso de las redes sociales en el aumento de la violencia de género en adolescentes. *Revista Comunicación y Medios*, (30), 124-141.

Saleem, M.; Nazeer, A. y Durrani, A. (2020). Impact of Sexual Jealousy on Partner Infidelity among University Students: Gender as Moderator. *Journal of Professional y Applied Psychology*, 1(1), 22-29.
<https://doi.org/10.52053/JPAP.V1I1.5>

Shackelford, T. K., Goetz, A. T., Buss, D. M., Euler, H. A., y Hoier, S. (2005). When we hurt ones we love: Predicting violence against women from women's mate retention. *Personal Relationships*, 12, 447-463

Shaw, D. S., y Jones, B. D. (2018). The dark side of romantic relationships: The Dark Triad of Personality and mate retention strategies. *Personality and Individual Differences*, 122, 102-108.

Sternberg, R. J. (1986). A triangular theory of love. *Psychological review*, 93(2), 119.

Trivers, R.L. (1972). Parental investment and sexual selection. En B. Campbell (Ed.), *Sexual selection and the descent of man*, 1871-1971 (pp. 136-179). Aldine.

Vowels, L.; Vowels, M. y Mark, K. (2021). Is Infidelity Predictable? Using Explainable Machine Learning to Identify the Most Important Predictors of Infidelity. *The Journal of Sex Research*, 59(2), 224-237.

<https://doi.org/10.1080/00224499.2021.1967846>

Williams, K. M., Spidel, A., y Paulhus, D. L. (2005, July). Sex, lies, and more lies: Exploring the intimate relationships of subclinical psychopaths. In *meeting of the Society for the Scientific Study of Psychopathy, Vancouver, BC*.

Yu R, Branje S, Keijsers L., yMeeus WHJ (2014) Personality Effects on Romantic Relationship Quality through Friendship Quality: A Ten-Year Longitudinal Study in Youths. *PLoS ONE* 9(9): e102078. doi:10.1371/journal.pone.0102078

Zeigler-Hill, V., Cosby, C. A., Vrabel, J. K., y Southard, A. C. (2020). Narcissism and mate retention behaviors: What strategies do narcissistic individuals use to maintain their romantic relationships?. *Journal of Social and Personal Relationships*, 37(10-11), 2737-2757

Zeigler-Hill, V., y Vonk, J. (2023). Borderline Personality Features and Mate Retention Behaviors: The Mediating Roles of Suspicious and Reactive Jealousy. *Sexes*, 4(4), 507-521.